

# ¿Con qué sueña el Papa?

written by FSSPX | 04/03/2020

En su exhortación postsinodal *Querida Amazonia*, publicada el 12 de febrero de 2020, el Papa Francisco expone sus sueños, que son cuatro en total: un «sueño social», un «sueño cultural», un «sueño ecológico» e incluso un «sueño eclesial». Pensábamos que el Papa no estaba en el trono de Pedro para soñar, sino para «confirmar a sus hermanos en la fe» (cf. Lc 22, 32); ¿acaso nos equivocamos? Creíamos que «los sueños del caminante solitario» estaban reservados para Jean-Jacques Rousseau, y que los discípulos de Cristo no debían dormir, sino velar y orar (Mt 26:41); ¿acaso nos equivocamos?

Francisco sueña, pero ¿con qué sueña? Él mismo nos lo dice: «Sueño con comunidades cristianas capaces de entregarse y de encarnarse en la Amazonia, hasta el punto de regalar a la Iglesia nuevos rostros con rasgos amazónicos». Una iglesia colorida, policromática y cambiante.

¿Es este un sueño premonitorio? Más bien, es una reminiscencia. El jesuita Jorge Mario Bergoglio recuerda la herencia del jesuita progresista Carlo Maria Martini. De hecho, el último libro del cardenal arzobispo de Milán, titulado *El Sueño de Jerusalén* (2009), contiene conversaciones que mantuvo con el Padre Georg Sporschill s.j., las cuales presenta de la siguiente manera: «Durante estas entrevistas, nos permitimos soñar en voz alta. Sabemos que de noche, las ideas nacen más fácilmente que a plena luz del día». El libro aboga «por una Iglesia audaz» (p.11) y «por una Iglesia abierta» (p.157).

Francisco, su discípulo fiel, se esfuerza por hacer realidad el sueño del cardenal Martini, quien declaró en su libro: «El Concilio Vaticano II enfrentó valientemente los problemas de nuestro tiempo. Entró en diálogo con el mundo moderno tal como es, sin encerrarse en sí mismo. Pero, sobre todo, el Concilio

identificó las muchas fuerzas positivas en el mundo que persiguen el mismo objetivo que nuestra Iglesia: ayudar a los hombres, así como buscar y venerar al único Dios». (P.162)

El irenismo conciliar es un sueño. Frente a la realidad de la vertiginosa disminución de las vocaciones y la práctica religiosa, este complaciente sueño no es más que una mentira. Hoy, como ayer, San Pablo dice a los romanos: «Ya es hora de levantaros del sueño» (Rom 13:11).

Padre Alain Lorans

*Fuente: DICI n°393 – FSSPX.Actualités – 24/02/2020*